

## CAPÍTULO 2.- MARCO TEÓRICO

### 2.1 CORRUPCIÓN

#### 2.1.1 ¿QUÉ ES LA CORRUPCIÓN?

Corrupción es un fenómeno complejo y multifacético con múltiples causas y efectos, así como toma distintas formas y funciona de diferente manera en diversos contextos. Entender, ¿qué es corrupción? es el primer paso para poder controlarla. Existen diversos significados de la palabra *corrupción*, pero los académicos usualmente la refieren con un tipo específico de intercambio, actividad o comportamiento.

Gran parte de la investigación en corrupción ha sido en la clasificación de las distintas formas de corrupción para hacer operable el concepto para propósitos analíticos y prácticos. Autores han definido corrupción como una relación particular entre estado-sociedad, y han hecho la distinción entre corrupción política y corrupción burocrática. Otras categorías han sido propuestas de igual manera, como corrupción funcional y disfuncional; y corrupción como mecanismo ya sea de extracción hacia arriba o distribución hacia abajo. En suma, existen distintos intentos por definir corrupción en la literatura científica.

Del Castillo (2002) hizo una agrupación de la extensa literatura en corrupción dentro de cuatro diferentes perspectivas. Los resultados de esta clasificación nos dejan observar que muy pocos autores definen corrupción como una desviación del comportamiento que busca el interés público, entre ellos Rogow y Laswell, dentro de la perspectiva del interés público. Otros, dentro de una perspectiva legal, que representan el 36%, definen corrupción más que un comportamiento, como la desviación de las formas legales, entre ellos Klitgaard y López. Un tercer grupo, critican esta perspectiva legal y especifican que no todos los actos ilegales son corruptos y viceversa. Así mismo argumentan que para definir corrupción se debe incluir el comportamiento que se desvía, no sólo de las reglas escritas, sino también de normas o estándares morales. Esta perspectiva socio-cultural representa el 18% de la muestra.

Por último, la perspectiva de mercado ha sido acogida por un gran número de economistas políticos e historiadores económicos (36%), esta perspectiva define la corrupción como un mecanismo de mercado. Éstos sugieren que los servidores públicos corruptos son aquéllos que toman sus oficios públicos como negocio privado (Ej. Bardhan, 1997)

Dentro de la discusión de definir corrupción, se observan ciertos actos ilegales como: fraude; lavado de dinero; contrabando de drogas; y operaciones del mercado negro, que no constituyen parte, ni son corrupción, ya que no involucran el uso del poder público.<sup>1</sup> Sin embargo, existe el consenso de que corrupción se refiere a aquellas actividades en donde servidores públicos, burócratas, legisladores y políticos usan el poder, delegado en ellos por la sociedad, para conseguir sus propios intereses económicos a expensas del bien común .

Tomando este enfoque, Del Castillo (2002) identifica tres tipos de corrupción en las sociedades democráticas. Estos tres tipos de corrupción difieren uno de otro en términos del tipo de decisiones que son influenciadas por la corrupción, por la fuente de poder del tomador de decisión, y por los tipos de modelos que pueden ser usados para explicar la corrupción.<sup>2</sup>

1. Corrupción Política
2. Corrupción Administrativa
3. Corrupción Judicial

Estos tres tipos de corrupción han producido una gran cantidad de análisis empíricos. Sin embargo, los estudios empíricos sobre corrupción requieren de medición de la corrupción así como de un gran número de variables sociales, económicas y políticas. Investigadores han encontrado creativas variables proxy pero los estudios siguen en una etapa experimental. La investigación empírica sobre corrupción se ha caracterizado por no tener una buena base de datos. Por lo que, se subraya que los resultados de un gran número de trabajos econométricos, como la presente investigación, deben considerarse como preliminares, aunque técnicamente bien realizados.

---

<sup>1</sup> Aunque no se puede negar que algunos de estos fenómenos están conectados de manera muy cercana con la corrupción.

<sup>2</sup> Dentro de estos tipos, la corrupción puede tomar diferentes formas. Para una descripción de las muchas variantes de la corrupción, véase Kaufmann (1997)

Los principales obstáculos para medir la corrupción son en primer lugar, como ya se expuso anteriormente, definir el término; y en segundo lugar el definir cómo se medirá el fenómeno. Se arguye que como sea definido el término de corrupción se determinará lo que se quiere modelar y medir. Por su naturaleza, la corrupción es difícil de medir ya que, en la mayoría de los casos, es llevada a cabo de manera clandestina y fuera de la vista de la sociedad. Sin embargo, existen autores como Kaufmann (2000), que sostiene que es un mito que la corrupción no sea cuantificable, pero afirma que aplicar rigurosamente esta metodología es un desafío mayor.

En conclusión, definir y medir el término corrupción requiere de un gran esfuerzo ya que de eso derivarán los pasos a seguir, como el análisis y explicación del fenómeno. Un problema en encontrar una definición general es que la mayoría de los autores que escriben sobre corrupción, primero intentan definirla. En este apartado se ha descrito de manera breve distintas definiciones otorgadas al término de corrupción en la literatura científica.<sup>3</sup>

### 2.1.2 ¿CÓMO SE MIDE LA CORRUPCIÓN?

Existen cuatro métodos científicos mundialmente usados en el campo de la estimación de corrupción.<sup>4</sup>

1. Medir la percepción general o de grupos focalizados sobre corrupción
2. Medir la incidencia de actividades de corrupción
3. Usar estimaciones de expertos sobre el nivel de corrupción
4. Indicadores objetivos

---

<sup>3</sup> Para ver una discusión de la importancia de definir corrupción, véase Philp (1997) y Williams (1999). Collier (1999) y Johnston (1996)

<sup>4</sup> Hay que hacer hincapié en que existe el consenso de que el *nivel real* de corrupción no puede ser medido ni calculado. Aunque existen aproximaciones, que nos indican el nivel de diseminación de la corrupción en las sociedades.

En el primer método la percepción de corrupción es una medida indirecta relativa al actual nivel de corrupción ya que no informan sobre los niveles reales de corrupción, sin embargo son útiles para entender la dinámica en la que tiene lugar el fenómeno de la corrupción. Un elemento importante, según Guerrero y Del Castillo (2003) es que la corrupción puede ser influenciada por la percepción que se tiene sobre la misma. El segundo método busca medir la incidencia de la corrupción preguntando a los potenciales sobornadores y aquéllos a los que son ofrecidos los sobornos, lo que permite que los investigadores pueden tener una buena retroalimentación de qué tan frecuente es la corrupción en distintos tipos de transacción.

El tercer método, es usado por las agencias de riesgo comerciales, como Internacional Country Risk Guide, Standard and Poor-DRI, The Economist Intelligence Unit, Pricewaterhouse Coopers con su índice de opacidad o el Índice Kerney. La ventaja que tienen estos tipos de encuestas es que cubren un gran periodo de tiempo y cerca de 100 países son incluidos. El cuarto método, es el más reciente y se refiere a indicadores objetivos basados en información sujeta a verificación. Pocos son los autores que lo han abordado pero ya existen avances.

A pesar de la dificultad que presenta la medición del fenómeno de corrupción, existen diferentes intentos por medirla, a continuación se enlista sólo algunos de ellos:

1. Business Internacional Corporation (BI, ahora parte de Economic Intelligence Unit), publicó una lista de países rankeados incluyendo el nivel de corrupción de varios de ellos.
2. Political Risk Services Inc. publicó un reporte anual, Internacional Country Risk Guide (ICRG), que incluye un índice de corrupción.
3. The World Economic Forum incluyó una medida sobre soborno en su publicación anual, World Competitiveness Report since 1989.
4. Transparency International, una organización de lucha contra el soborno alrededor del mundo, ha medido la percepción de corrupción en diferentes países.

5. Transparencia Mexicana, de Transparency International capítulo México ha publicado el Índice de Corrupción y Buen Gobierno (ICBG) para 2001 y 2003.
6. Political and Economic Risk Consultancy en Hong Kong publicaron estimados de corrupción en 10 a 12 países asiáticos desde 1993.
7. Hall y Yago para el año 2000, han desarrollado un índice de opacidad- lo opuesto a transparencia.
8. ITESM realizó la Encuesta de Gobernabilidad y Desarrollo Empresarial 2002 (EDGE), involucró a 3,985 empresas privadas con el propósito de conocer las percepciones que el sector empresarial tiene sobre la corrupción existente.
9. Pricewaterhouse Coopers con su Índice de Opacidad

La reciente explosión de investigaciones empíricas ha llevado a una creciente disponibilidad de indicadores construidos a partir de sondeos, encuestas a empresarios, ciudadanos y servidores públicos, opiniones de expertos e índices que miden el fenómeno en muchos países, lo que ha permitido la comparación entre países sobre bases más objetivas. Sin embargo, existe una gran variabilidad entre las distintas mediciones y están sujetas a error.

Como se ha visto hasta este punto, la corrupción es un problema actual que ha requerido la atención de investigadores sociales debido a la importancia que ha generado en la agenda gubernamental. Al ser un tema de reciente interés, todavía se tienen diversos obstáculos que sobrepasar: desde la misma definición del término corrupción hasta los problemas de medición que deben de tomar en cuenta la naturaleza del fenómeno. Es basta la investigación sobre este tema, sin embargo es necesario un mayor impulso a la investigación empírica para que se puedan hacer análisis más profundos que ayuden a tomar decisiones concretas de políticas públicas que ayuden en el combate a la corrupción.

Para efectos de esta investigación se tomará la definición de corrupción desde la perspectiva del public-choice. Por lo que, se definirá corrupción como: *el abuso de un cargo público para obtener beneficios personales.*<sup>5</sup> Y el tipo de corrupción específico será el soborno.

---

<sup>5</sup> Definición utilizada por diversos autores entre ellos Treisman (2000).

Así mismo, medir el fenómeno de corrupción en México se encuentra todavía en una etapa preliminar. Para esta investigación se utilizará el índice elaborado por Transparencia Mexicana, ICBG 2003, cuya metodología se explicará en el capítulo cinco, que es el único índice de corrupción en México. Éste índice, como los índices internacionales, son usados en los recientes estudios empíricos que intentan explicar las causas y consecuencias de la corrupción que son una herramienta útil en la toma de decisiones en materia de políticas públicas.

## **2.2 CORRUPCIÓN Y CRECIMIENTO ECONÓMICO**

La corrupción es reconocida como un problema económico mayor alrededor del mundo, ya que crea muchos problemas económicos e inequidades (Bardhan, 1997); reduce el crecimiento y los flujos de inversión privada (Mauro, 1995); limita el desarrollo a través de la disminución de indicadores básicos (Kaufmann et al, 1999); limita la flexibilidad de la política económica (Bai y Wei, 2000); desvía el talento humano (Acemoglu y Verdier, 1998); debilita la confianza pública en las instituciones y lleva al menosprecio del estado de derecho. Por todas estas razones, existe un creciente interés en el análisis empírico de las causas y consecuencias de la corrupción.

### **2.2.1 CAUSAS DE LA CORRUPCIÓN**

Antes de comenzar el análisis de las posibles causas de la corrupción, debemos reparar en un punto importante. En muchas ocasiones se suele señalar a la corrupción como un problema cultural. Sin embargo, la evidencia empírica reciente desmiente este supuesto. Existen numerosos casos de sociedades con raíces o tradiciones culturales similares y que, no obstante, reportan niveles de corrupción diferentes. Por ejemplo, Chile es un país católico, con una experiencia colonial similar al resto de los países de América Latina, y sin embargo, los niveles de corrupción están por debajo de otros países de la región como Argentina, Uruguay o México.

Este supuesto de que la corrupción es cultural, tampoco resiste el análisis local. Por ejemplo, en México, con el índice de Transparencia Mexicana, se pueden observar diferencias muy significativas en los niveles de corrupción entre las entidades federativas. La corrupción que se reporta en la Ciudad de México, por ejemplo, es muy diferente a la reportada en Baja California Sur, Colima o Aguascalientes, respecto al lugar que ocupan en el índice, no obstante que los habitantes de todas esas entidades comparten básicamente los mismos rasgos culturales: idioma, religión, costumbres familiares, trayectoria histórica, etc. Otro ejemplo se deriva del cambio de comportamiento de un mismo individuo en diferentes entornos. Es decir, si un mexicano que dentro de su país no es respetuoso del reglamento de tránsito, si se encuentra en un país como Estados Unidos inmediatamente se vuelve respetuoso de las reglas. Si la corrupción fuera cultural, el individuo se comportaría de la misma manera en cualquier lugar, sin embargo esto no ocurre así. Esto apunta a que las causas de la corrupción son más de índole institucional, estructural y de incentivos (en Estados Unidos existe un reforzamiento de leyes), que cultural.

Según Mauro (1995), es importante para los hacedores de políticas públicas prestar atención al fenómeno de la corrupción, ya que identificar las posibles causas sugiere posibles soluciones. El Cuadro 1 resume las diferentes investigaciones empíricas, y sus resultados, que se han hecho para explicar las causas de la corrupción a nivel internacional.

Los resultados de estos trabajos empíricos muestran que el desarrollo económico de un país tiene un efecto negativo sobre la corrupción, es decir a mayor desarrollo económico existe menor corrupción; así también muestran que tener un sistema judicial independiente, una prensa libre y un sistema de mérito para la burocracia tiene un efecto positivo al reducir la corrupción. Es interesante observar también que la competencia económica, ya sea mayor apertura económica o mayor número de empresas, aumenta la corrupción en el país. Una posible explicación de esto es que aumentan los procedimientos burocráticos ya sea de importaciones o de exportaciones, o de apertura de empresas, que hace más viable que la corrupción emerja para evitar o agilizar estos nuevos trámites.

**Cuadro 1**  
**Investigaciones empíricas sobre corrupción**

<b>CAUSAS DE LA CORRUPCIÓN</b>			
<b>Variable independiente</b>	<b>Relación</b>	<b>Estudios</b>	<b>Medición de variable</b>
Nivel de Desarrollo	Negativo	Ades y Ditella(1997)	PIB/pc
	Negativo	Mauro (1995,1997)	PIB/pc
	Negativo	Johnston (1999)	Desarrollo humano
	Negativo	Monitolla y Jackman (2002)	PIB/pc
Democracia/Competencia Política	Negativo	Ades y Ditella(1997)	Derechos políticos
	Negativo	Brunetti y Weder(1998)	Democracia
	Ninguno	Paldam(1999)	Controla por PIB/pc
	Negativo	Monitolla y Jackman (2002)	Datos de Bollen
Divisiones étnico-Lingüísticos	Positivo	Easterly y Levine (1996)	Índice ELF
	Positivo	Mauro (1995)	
	Positivo	Tanzi (1994)	
Independencia Judicial	Negativo	Ades y Ditella (1997)	Variable Dummy
Prensa libre	Negativo	Brunetti y Weder (1998)	Índice de Freedom House
Pago de burócratas	Negativo	Rijckeghem y Weder (1997)	%sueldos manufactura
	Ninguno	Treisman (1999)	Como múltiplo del PIB
Sistema de mérito	Negativo	Evans y Rauch (1996)	Educación y exámenes
Trabas burocráticas	Positivo	Kaufmann y Wei (1999)	Peso reglamentario
Descentralización	Ninguno	Treisman (1999)	Variable Dummy
	Positivo	Fishman y Gatti (1999)	Descentralización fiscal
	Positivo	La Palombara (1994)	Gastos del gobierno/PIB
	Positivo	La Porta et al (1999)	Transferencias fiscales
Intervención del Estado en la economía	Negativo	Elliott (1997)	Gastos/PIB
	Negativo	Monitolla y Jackman (2002)	
	Positivo	Ades y Ditella (1997)	Subsidios a la manufactura
	Positivo	Paldam (1999)	Apertura económica
Política industrial Competencia económica	Positiva	Ades y Ditella (1994)	Importaciones/PIB
	Positivo	Sachs y Warner (1995)	Años de libre comercio
	Positivo	Treisman (1999)	Años de libre comercio
	Positivo	Ades y Ditella (1997)	Número de empresas
	Positivo	Leite y Weidemanjn (1999)	Exportaciones del petróleo/PIB
	Positivo	La Porta et al. (1999)	
Recursos naturales Religión	- %religiones jerárquicas	Positivo	La Porta et al. (1999)
	- %protestantes	Negativo	Treisman (1999)
Cultura	Positivo	Usted (1999)	
Género (mujeres del EAP)	Positivo	Swamy et al. (1999)	
	Positivo	Dollar et al. (1999)	
Colonialismo	Positivo	Treisman (1999)	Colonias inglesas menos
	- Inglés y no-inglés	Positivo	Swamy et al. (1999)
Confianza personal	Negativo	Seligson (2002)	Países Latinoamericanos
	Negativo	Camp, Coleman, Davis(1999)	Chile, Costa Rica y México

Fuente: Morris, Stephen, La corrupción en México: un análisis empírico por entidad federativa, 2003.

Treisman (2000) en un estudio donde analiza diversos índices de corrupción, encuentra soporte para seis causas de la corrupción<sup>6</sup>. Países con tradiciones protestantes, de origen Británico, con economías más desarrolladas y probablemente mayores importaciones fueron menos corruptos. Regímenes de estados federales fueron más corruptos. Mientras que el nivel actual de democracia no fue significativo, un largo periodo de democracia predice un menor nivel de corrupción.

En otro estudio, Mauro (1995) explica que las posibles causas de la corrupción se deben a la expansión de la intervención del gobierno en la economía. Además, que la corrupción está relacionada con ciertas variables determinadas por la política gubernamental. Las posibles causas de la corrupción que Mauro expone en su trabajo son: las restricciones del comercio, principalmente en lo que se refiere a importaciones ya que la existencia de impuestos, aranceles o la prohibición de entrada de importaciones aumenta la posibilidad de corromper a los oficiales aduaneros. Ades y Di Tella (1994), respaldan esto, al encontrar que una mayor apertura económica, disminuye la corrupción.

También, los subsidios y un sistema de control de precios son causa de corrupción. Los múltiples tipos de cambio y salarios bajos del Servicio Civil; dotaciones de recursos naturales y por último; factores sociológicos, como la existencia de diversos grupos étnicos, son algunas de las causas que menciona Mauro (2002).

Para México, Morris (2003) hace un estudio de las posibles causas de la corrupción en las diferentes entidades federativas. El autor señala varios factores como determinantes de la corrupción: variables demográficas como la población, el crecimiento de ésta, el porcentaje de población indígena y de población urbanizada; variables económicas como el PIB estatal, el crecimiento económico, el porcentaje de la PEA dedicado al sector agrícola y el nivel de analfabetismo; variables electorales como el porcentaje del voto por el PRI en 1997, el cambio del voto priísta de 1997 a 2000, y el nivel de abstencionismo en la elección del 2000; y variables políticas como el tamaño y el poder del gobierno, medidos como el número de

---

<sup>6</sup> Estas causas fueron: Religión, Origen del país, Nivel de desarrollo, Importaciones, Tipo de régimen, Existencia de democracia.

municipios en el estado, los egresos del gobierno estatal per cápita y el porcentaje de los ingresos del gobierno de recursos propios.

Los resultados de este estudio muestran que, de las variables analizadas, sólo existen tres factores que influyen significativamente sobre los niveles de corrupción. Estos son, la región; población; y los ingresos locales. Aunque estas variables son significativas por separado ya que no hace un análisis multivariado, por lo que no sabemos si son robustas al incluir otras variables. Por lo que la corrupción parece ser más pronunciada en los estados del norte, en los estados más poblados y los que cuentan con más ingresos de fuentes propias.

Existen también factores que afectan las decisiones individuales respecto a la corrupción. Los estudios basados en micro datos son útiles en determinar el origen de los incentivos de cometer corrupción. Estudios como Mocan (2004) y Rodríguez-Oreggia, et al (2004) buscan determinar qué factores aumentan la probabilidad de pagar soborno y encuentran que el crecimiento económico, la población, el nivel de ingreso, la educación, la edad, y el género, entre otros, son algunos de estos factores. Sin embargo muy poco se sabe sobre qué causa que la corrupción sea mayor en un lugar que en otro.

### **2.2.2 CONSECUENCIAS DE LA CORRUPCIÓN**

El estudio de las consecuencias de la corrupción tiene una larga historia en la economía, desde las primeras contribuciones en la literatura de rent-seeking por parte de autores como Bhagwati (1982), Krueger (1974), Rose-Ackerman (1978), Tullock (1967) y otros. El rasgo característico de la literatura de la corrupción, respecto a sus consecuencias, son los efectos nocivos de ésta. Sin embargo, Nye (1967) destaca que, aunque la corrupción tiene diferentes efectos en países desarrollados y en desarrollo, la corrupción beneficia el desarrollo político, solucionando tres problemas: el desarrollo económico; la integración nacional y la capacidad gubernamental.

Nye (1967) argumenta que la corrupción promueve el crecimiento económico mediante la formación de capital cuando no hay capital privado ni capacidad del gobierno para cobrar

impuestos; también arguye que la corrupción favorece el crecimiento económico por medio de las empresas y sus incentivos, ya que si los empresarios están dentro de un grupo minoritario, la corrupción les permite incidir en las decisiones políticas y así incentivan a otros empresarios a invertir en determinado país. Sin embargo, también expone que la corrupción tiene sus costos: desperdicio de recursos; inestabilidad; y reducción de la capacidad gubernamental y su pérdida de legitimidad. Por lo que el autor argumenta que la probabilidad de que los beneficios de la corrupción sean mayores a los costos, y por lo tanto exista corrupción en un país, depende de ciertos factores como los son, una cultura tolerante, el grado de seguridad de parte de los miembros de la élite corrupta y la existencia de controles institucionales y sociales al comportamiento corrupto.

Así, si se tiene una cultura tolerante o una mayor seguridad para los corruptos, aumenta la probabilidad de que los beneficios sean mayores a los costos y se tenga corrupción en ese país. El autor concluye diciendo que la corrupción puede ser una solución para muchos de los obstáculos de desarrollo en los países menos desarrollados, aunque sus beneficios dependen de la importancia del problema y de las alternativas que existen. Esta conclusión, en nuestros días, resulta muy difícil de aceptar ya que el costo de la corrupción, como veremos a lo largo de este capítulo, son mayores a los “posibles beneficios” que autores como Nye le atribuyen a la corrupción para cualquier país, sea desarrollado o en desarrollo.

Kaufmann, Kraay y Zoido-Lobaton (2002) introducen el término de gobernabilidad, definido como el ejercicio de la autoridad a través de tradiciones e instituciones para el bien común, un concepto mayor al de corrupción que abarca seis componentes: 1) Voz y rendición de cuentas 2) Estabilidad política y ausencia de violencia 3) Efectividad del gobierno 4) Ausencia de carga regulatoria 5) Calidad del estado de derecho y 6) Control de la corrupción. Utilizando regresiones transversales que incluyen un gran número de países, Kaufmann, Kraay y Zoido-Lobaton (2002) presentan evidencia sobre el efecto causal de los seis índices de gobernabilidad, ya descritos anteriormente, en diversos indicadores de desarrollo. Para nosotros el índice de gobernabilidad relevante es el control de la corrupción.

Estos autores, en sus estudios, determinan que existe una importante relación causal entre una mejor gobernabilidad y un mayor desarrollo económico y social. Van más allá señalando que, un aumento del control de la corrupción, de un bajo nivel observado en un país como Indonesia a un nivel más alto, como el de Corea, duplicaría o cuadruplicaría la renta per cápita de un país; disminuiría la mortalidad infantil en similares proporciones y daría lugar a un aumento de 15 a 25 puntos porcentuales en el nivel de alfabetización.

Analizan también la fuerte correlación positiva que existe entre ingresos y gobernabilidad a lo que los autores exponen tres explicaciones: 1) la mejor gobernabilidad tiene un efecto poderoso sobre el ingreso per cápita 2) Los ingresos más altos llevan a mejorar la gobernabilidad y 3) Hay otros factores que hacen a los países más ricos y también están asociados a la mejor gobernabilidad. Así establecen que un mayor control de la corrupción se asocia con mayores ingresos per cápita.

La evidencia de estos estudios así mismo muestra que un mayor control de la corrupción está relacionado con una disminución de la mortalidad infantil, es decir, un país con un buen control de la corrupción tiene una tasa baja de mortalidad infantil. Así mismo, el tamaño de la economía informal, medida como porcentaje del PIB, está relacionada con el control de la corrupción, a menor control mayor el tamaño de ésta. Estos datos nos pueden mostrar que los beneficios de implementar políticas de combate a la corrupción son significativos para toda la sociedad y en cambio no hacer nada al respecto trae costos mucho mayores.

Existen otros estudios que señalan el efecto negativo que tiene la corrupción en la economía. Tanzi y Davoodi (1997) comprueban que la inversión pública como porcentaje del PIB está fuertemente relacionada con el índice de corrupción. Esta relación se mantiene aún con las correcciones echas para los niveles de desarrollo y de economías y la viabilidad de fondos para financiar proyectos de gran escala. Los autores también examinan la relación que existe entre calidad de inversión y corrupción. Estiman la calidad de la inversión mediante cinco variables proxy: 1) Porcentaje total de camino pavimentado en buenas condiciones, 2) Pérdidas del sistema eléctrico como porcentaje del total de energía producida, 3) Fallas en el

sistema de telecomunicaciones, 4) Pérdida de agua y 5) El porcentaje de vías de tren que se mantienen en condiciones de trabajo. Los autores encontraron también una relación negativa entre el nivel de corrupción y qué tanto los tomadores de decisiones enfatizan el mantener en marcha proyectos pasados. Otro resultado del estudio también encuentra que los mismos ingresos del gobierno dependen del nivel de corrupción.

Los autores también encuentran que mayores gastos en proyectos públicos están relacionados a menores fondos para gastos de operación y mantenimiento. Estos autores concluyen que la corrupción *reduce el crecimiento mediante el incremento de la inversión pública mientras que reduce su productividad...(e) incrementando el consumo gubernamental...(y) disminuyendo los ingresos del gobierno* (Tanzi y Davoodi, 1997)

Así mismo, al examinar un conjunto de datos sobre la inversión externa directa, Wei (1997) encontró evidencia de que la corrupción en los países receptores desincentiva la inversión externa. Pero, ¿Qué tan grande es el efecto de la corrupción? Por ejemplo, si un país corrupto redujera su nivel de corrupción al existente en Singapur, el efecto que tendría sobre la atracción de inversión externa sería el mismo que si disminuyera su tasa marginal de impuestos a las empresas de 30% a 10%.

Wei (1999) hace también cálculos para ilustrar los resultados obtenidos por Tanzi y Davoodi (1997) sobre el gasto gubernamental. Calcula que cuando la corrupción crece desde el nivel de Singapur al de Pakistán la razón gasto público/PIB aumenta en 1.6 puntos porcentuales, pero la razón ingresos públicos/PIB se reduce en 10 puntos porcentuales. Asimismo, el autor argumenta que un incremento de la corrupción disminuye la calidad vial, aumenta la incidencia de cortes eléctricos, las fallas en las telecomunicaciones y las pérdidas de agua. En concreto, un aumento de la corrupción como el señalado se asociaría a un aumento de un 15% en caminos en mal estado.

Lo anterior sugiere que la corrupción puede aumentar la pobreza urbana y rural, ya que los pobres cuentan con pocos medios para acceder a los beneficios del soborno y la corrupción. En general, donde prevalece la corrupción se puede esperar que los pobres cuenten

con servicios sociales de menor calidad; que la inversión en infraestructura se sesgue en contra de proyectos que los beneficien; que enfrenten impuestos más altos o menores servicios; que se vean desfavorecidos en la venta de sus productos agrícolas, y se limite su capacidad empresarial (Rose-Ackerman, 1997 y Wei, 1999)

Finalmente, los resultados empíricos ponen claramente de manifiesto el costo social de la corrupción. Por ejemplo, los resultados de encuestas realizadas en Bolivia y Ecuador muestran que suele discriminarse a los pobres en relación con la prestación de servicios públicos, y que el costo del soborno recae desproporcionadamente sobre los hogares más pobres y las empresas más pequeñas (Kaufmann, Kraay y Zoido-Lobaton, 2000)

Una visión generalmente aceptada en el pasado, era la de pensar que la corrupción facilitaba las transacciones comerciales. La corrupción era aceptable desde el punto de vista de “lubricante” que aceleraba las ruedas del comercio. El argumento es que, en un país repleto de regulaciones excesivas, la posibilidad de sobornar para esquivar el control de un mal gobierno, equivaldría a la desregulación y podría tener efectos positivos. Pero esta visión es equivocada, el soborno dificulta las transacciones. Kaufmann y Wei (1999) demostraron, que dentro de un mismo país, los gerentes de empresas que pagan más sobornos dedican, en promedio, mayor tiempo a negociar con los funcionarios de gobierno. La evidencia sugiere que para los empresarios el soborno suele ser la “arena” que traba y obstaculiza las ruedas del comercio.

Kaufmann (2000) encuentra también una clara conexión entre el alcance de la corrupción nacional y la solidez del sistema bancario. Una conexión muy significativa aparece aún después de controlar por otros factores. El autor expone que ciertas formas de corrupción de alto nivel, tales como captura del estado, pueden tener un efecto adicional adverso en la salud del sector financiero. Esto se observó en los países del sudeste asiático, al tornarlos muy vulnerables a una crisis financiera.

Los mecanismos a través de los cuales la corrupción retarda el crecimiento económico parecen ser multifacéticos (Schleifer y Vishny 1993, Mauro 1997; Johnson, Kaufmann y Zoido-Lobaton, 1998 y Tanzi y Davoodi, 1997). La evidencia sugiere que la corrupción lleva

a que las personas más talentosas se dediquen a pensar en cómo beneficiarse de la corrupción y no a desarrollar actividades productivas que creen riqueza; favorece los gastos públicos excesivos e improductivos y la proliferación de elefantes blancos; merma recursos para mantener la infraestructura física; estimula el crecimiento de la economía informal y los mercados negros; disminuye los ingresos tributarios y con ello debilita a las instituciones (Kaufmann, 2000). Así como también la corrupción afecta la competitividad de la economía global y la eficiencia de los proyectos de inversión y de desarrollo en el mundo entero (Rose-Ackerman en Carbonell y Vázquez, 2004).

En conclusión, la evidencia que muestran todos los estudios empíricos es un efecto negativo de la corrupción en diferentes variables económicas y sociales en todo el mundo. Y esta evidencia es la base de la hipótesis propuesta en esta investigación: **La corrupción tiene un impacto negativo en las tasas de crecimiento de los estados en México.** Sin embargo, el trabajo más importante en cuanto a medir este impacto negativo es el llevado a cabo por Mauro Paolo (1995, 1997) en dónde, con regresiones econométricas, estima cuánto afecta la corrupción el crecimiento económico en una muestra de más de 100 países.

Es importante, antes de centrarnos en el análisis de esta investigación, revisar de manera breve, cuál es el contexto actual de la corrupción, tanto a nivel internacional como en México. De esta manera podremos tener un marco de referencia a cerca de, en qué lugar nos encontramos respecto a este fenómeno y qué tanto la corrupción ha permeado en el país.